

vuelta de Martin Fierro

I

MARTIN FIERRO

Atención pido al silencio
Y silencio a la atención,
Que voy en esta ocasión
Si me ayuda la memoria,
A mostrarles que a mi historia
Le faltaba lo mejor.

Viene uno como dormido
Cuando vuelve del desierto;
Veré si a explicarme acierto
Entre gente tan bizarra,
Y si al sentir la guitarra
De mi sueño me despierto.

Siento que mi pecho tiembla
Que se turba mi razón,
Y de la vigüela al son
Imploro a el alma de un sabio,
Que venga a mover mi labio
Y alentar mi corazón.

Si no llevo a treinta y una
De fijo en treinta me planto,
Y esta confianza adelanto
Porque recibí en mí mismo,
Con el agua del bautismo
Las facultades pal canto.

Tanto el pobre como el rico
La razón me la han de dar;

Y si llegan a escuchar
Lo que explicaré a mi modo,
Algunos han de llorar.
Digo que no han de reir todos,

Mucho tiene que contar
El que tuvo que sufrir,
Y empezaré por pedir
No duden de cuanto digo;
Pues debe creerse al testigo
Sino pagan por mentir.

Gracias le doy a la Virgen
Gracias le doy al Señor,
Porque entre tanto rigor
Y habiendo perdido tanto,
No perdí mi amor al canto
Ni mi voz como cantor.

Que cante todo viviente
Otorgó el Eterno Padre,
Cante todo el que le cuadre
Como lo hacemos los dos,
Pues sólo no tiene voz
El ser que no tiene sangre,

Canta el pueblero... y es pueta;
Canta el gaucho... y ¡ay! ¡Jesús!
Lo miran como avestruz
Su inorancia los asombra;
Mas siempre sirven las sombras
Para distinguir la luz.